

UNA CLASE TRANQUILA y CONSISTENTE

autor Pedro Alvarez

martes, 21 de marzo de 2006

Modificado el martes, 21 de marzo de 2006

Según nuestra experiencia, los niños de Smith Magenis son muy sensibles a las emociones de los demás. Es importante que el profesor trate de mantener un tono sin emociones con el niño con el fin de neutralizar lo que de otra forma sería visto por el niño.....

Según nuestra experiencia, los niños de Smith Magenis son muy sensibles a las emociones de los demás. Es importante que el profesor trate de mantener un tono sin emociones con el niño con el fin de neutralizar lo que de otra forma sería visto por el niño como una recompensa por sus comportamientos de llamar la atención. Esto no significa que el profesor necesite ser frío como un robot en la clase; los niños con el síndrome de Smith Magenis a menudo son muy sensibles al afecto, al elogio y a otras emociones positivas de parte del profesor. Con moderación, una respuesta emocional positiva del profesor puede motivar fuertemente al niño a hacer las cosas bien, muchos de estos niños están excepcionalmente ansiosos de agradar.

También son fácilmente emocionales, por lo que unas expresiones exageradamente positivas por parte del profesor pueden producir una sobre excitación en el niño. De igual modo, el refuerzo positivo puede ser excesivo, como en el caso de un profesor que elogie entusiastamente cada esfuerzo, por pequeño que sea, ya que pierde su impacto y lleva al niño a buscar vías para provocar una respuesta por el profesor aún más emotiva o al menos distinta. El profesor debe tratar de asegurarse la búsqueda de la mejor respuesta emocional para cada llamada de atención del alumno, así poder eventualmente aprender auto dirigirse. Esto también distrae menos a los demás alumnos ya que no produce intercambio verbal con el profesor.

{moscomment}